

**SE LEE
BIEN
O MAL
PERO SE LEE**

**UN ESTUDIO DE CASO SOBRE LA
IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN LECTOR**

X Jorge Indacochea Rivera

LAS ENCUESTAS SEÑALAN QUE LOS ESCOLARES PERUANOS NO LEEN Y QUE SI LEEN, NO ENTIENDEN. EN UN CONTEXTO EN EL QUE LA LECTURA SE EXPERIMENTA COMO ABURRIDA Y OBLIGATORIA EL PLAN LECTOR PRETENDE TRANSFORMAR LA SITUACIÓN. EL SIGUIENTE ARTÍCULO PRESENTA LOS RESULTADOS DE SU IMPLEMENTACIÓN EN UN COLEGIO DE VILLA EL SALVADOR.

LA EMERGENCIA DE LA EDUCACIÓN PERUANA

Los resultados obtenidos por los estudiantes peruanos en las diversas pruebas tomadas desde la década pasada por diversos organismos nacionales e internacionales (Crecer 96, Crecer 98, la Evaluación Nacional 2001, la Evaluación Nacional 2004¹, la Prueba PISA realizada por la OCDE el 2003, entre otras) han alarmado a diversos actores de la sociedad peruana. Políticos, organizaciones del Estado, diversas ONG y 'especialistas' en el tema educativo se estrellaron contra la realidad de que la educación, a pesar de toda la inversión de tiempo y recursos que ha recibido, pareciera no haber sido fructífera en cuanto a los resultados esperados. Esta situación, que llevó al Estado Peruano a declarar a la educación en situación de emergencia en el año 2003 y a que se comience a desarrollar el Programa Nacional de Emergencia Educativa (PNEE -2004)², nos hace cuestionarnos no solo acerca de la cobertura de la educación formal en el país, más allá de las explicaciones técnicas que se suelen dar, sino también por la manera en que se establecen las políticas de reforma educativa y de qué manera éstas son implementadas y puestas en práctica en las Instituciones Educativas.

Una de las reformas que forma parte del PNEE es el Plan Lector. En concreto, trataré de responder las interrogantes relacionadas con el tipo de discurso que éste desarrolla desde su propuesta formal, y cómo este discurso es apropiado por la Institución Educativa y puesto en práctica en el aula.

¹ Internet: <http://www.minedu.gob.pe/umc/ei2.php>.

² Internet: http://ciberdocencia.gob.pe/index.php?id=956&a=articulo_completo

³ Internet: <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/directivas/DirNormasPlanLector.php>

EL PLAN LECTOR

El Plan Lector es una propuesta que impulsa el Ministerio de Educación desde el 2006 para incentivar el interés por la lectura entre alumnos y profesores. Por lo revisado en los textos relacionados con el Plan Lector, éste plantea desarrollar en los estudiantes peruanos un hábito lector a través del establecimiento de un cronograma anual de lectura, según el cual se deberían leer 12 libros por año a razón de uno por mes. Los textos pueden ser elegidos de manera libre según los intereses de cada alumno o según los criterios de los profesores, dependiendo del contexto. Es decir, se deja abierta la posibilidad de que, en algunos contextos, las autoridades educativas determinen los libros que deben leer los alumnos y la forma de evaluación que se tendrá sobre su lectura, pero no se especifica mucho más.

Según el documento oficial de las 'Normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular',³ el Plan Lector tiene tres objetivos principales, que son:

- + *Promover acciones para desarrollar la capacidad de leer como una de las capacidades esenciales que contribuyen a la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes en lo personal, profesional y humano.*
- + *Impulsar el desarrollo de las capacidades comunicativas de los estudiantes para el aprendizaje continuo mediante la implementación del Plan Lector en todas las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular como parte del Programa Nacional de Emergencia Educativa.*
- + *Incentivar la participación de las Instituciones Educativas de la Comunidad en su conjunto en una cruzada por el fomento y el afianzamiento de la práctica de la lectura.*

Es importante señalar que en el mismo documento se señala que corresponde a cada Institución Educativa definir los títulos del Plan Lector en función de las intenciones educativas y de los intereses y necesidades de aprendizaje de los estudiantes sobre la base del diagnóstico institucional. Sin embargo, el problema parece estar en que no hay una capacitación adecuada como para que cada Institución Educativa defina sus títulos a través de un diagnóstico adecuado. También se precisa que la lista de títulos es flexible, pues no siempre se cuenta con ejemplares suficientes de un mismo título o el estudiante puede estar motivado por otro tipo de lectura. Si bien la flexibilidad de textos que pueden ser leídos durante el Plan Lector puede buscar incluir diversas prácticas que tengan a la lectura como eje; en este caso, también parece necesario un diagnóstico sobre los intereses y necesidades tanto de alumnos como profesores en cada Institución

Se presenta una variedad de tipos de texto que pueden ser incluidos dentro del Plan Lector. De este modo, existen textos escolares y no escolares; continuos (descripción, narración, exposición, argumentación, etc.) y discontinuos (impresos, anuncios, gráficos, cuadros, tablas, mapas, diagramas, etc.); textos literarios, técnicos, funcionales; y lecturas con intencionalidades diversas (recreativa, pública, educacional), que se practican en contextos comunicativos diferentes: privados, públicos, masivos.

Es importante resaltar que existe un interés por ampliar los márgenes de lo que puede ser incluido como texto para el Plan Lector a nivel de discurso formal. Posiblemente, esto se da para que exista mayor libertad en cuanto a la elección de los textos y se logre, de ese modo, que los alumnos descubran lecturas de interés. Finalmente, esto podría llevar a una mayor motivación por la lectura.

A partir de este breve análisis de la documentación se puede concluir previamente que el principal objetivo del Plan Lector es lograr el desarrollo de un hábito lector en la comunidad educativa a través de diversas herramientas que tomen en cuenta la adquisición de un gusto por la lectura. Cabe reconocer que ésta es tomada como un instrumento de desarrollo del ser humano en tanto permite el mejoramiento de sus capacidades comunicativas. Sin embargo, este nivel de análisis debe contrastarse con lo que sucede en las prácticas cotidianas de aplicación del Plan Lector en las aulas. Para ello,

analizaremos las características de su implementación en un colegio de Villa El Salvador.

LA IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN LECTOR EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA PRÍNCIPE DE ASTURIAS (VILLA EL SALVADOR)

El distrito de Villa El Salvador, ubicado a 20 Km. al sur de la capital, es uno de los 43 distritos que conforman Lima Metropolitana. Se fundó el 11 de mayo de 1971, siendo parte del distrito de Villa María del Triunfo hasta el 1 de junio de 1983 cuando adquiere la categoría de distrito. En este importante distrito de la zona sur de Lima se ubica el colegio en el que centré mis investigaciones sobre la implementación del Plan Lector. Se trata de la Institución Educativa Pública Príncipe de Asturias, ubicada en el Sector 6 del mencionado distrito.

En este colegio, el Plan Lector se implementa desde el año 2005⁴ para incentivar el hábito lector a través de la disposición obligatoria de destinar los primeros 20 minutos del día académico a la lectura en todos los grados de los niveles inicial, primaria y secundaria, de martes a viernes. Tras ello, se reservan cinco minutos para llevar a cabo el análisis del Plan Lector. Mientras que en primaria el Plan Lector es dirigido por los profesores responsables de cada área; en Secundaria es llevado a cabo por el profesor al que corresponde la primera clase del día. Según lo observado en el aula y en los documentos que norman la implementación en el aula, el Plan Lector en el aula tiene tres partes:

1. El momento de la lectura.
2. El análisis del Plan Lector.
3. La frase alusiva a la lectura

Como suele suceder, en este caso la realidad es más compleja que los esquemas que podemos establecer sobre ella. Por ello, el esquema antes presentado es solo un referente, puesto que, en las prácticas del aula, el orden de los momentos no fue siempre el mismo y los límites entre uno y otro no siempre quedaron perfectamente delimitados. Existe otro momento más que se dedica a revisar el análisis del Plan Lector en los cuadernos de cada estudiante. Este momento es el que alarga de manera más evidente el tiempo que dura el Plan Lector y vuelve difusa la frontera entre éste y la clase siguiente.⁵ Por tanto, en la realidad, el Plan Lector puede abarcar hasta 40 o 50 minutos. A continuación, pasemos a desarrollar de modo más específico los principales aspectos de cada una de las tres etapas presentadas previamente.

⁴ Año referido por el Profesor Raúl Castillo en una de las entrevistas que realicé.

⁵ Tal situación se da cuando la clase siguiente al Plan Lector es la de Comunicación.

EL MOMENTO DE LA LECTURA

Como se acaba de mencionar, el momento de la lectura debe durar veinte minutos según lo previsto en el documento normativo. Durante este tiempo, tanto alumnos como profesores deben dedicarse exclusivamente a la lectura de un texto de su elección. En general, existen dos actitudes principales de parte de los alumnos que se contraponen durante el momento de la lectura en el Plan Lector. Por un lado, al comienzo de cada sesión hay un considerable bullicio que puede dar cuenta de una notoria resistencia frente a la lectura. Por otro lado, conforme pasan los minutos, la bulla se va disipando hasta llegar un punto en el que la mayoría guarda silencio, lo que puede sugerir una cierta concentración por parte de un importante número de alumnos. Sin embargo, las interrupciones son algo frecuentes, ya sea por alumnos que llegan tarde o por conversaciones entre los alumnos, entre otros. Este aspecto puede estar dando muestras de un discurso que subraya la importancia de la lectura, pero que se confronta con el poco interés que ésta genera en los alumnos.

Frente a esta situación, los maestros hacen todo lo posible para generar un clima de atención de una manera bastante rígida. Prueba de ello es que en el documento del propio colegio que explica la implementación del Plan Lector se señala que durante los minutos que dure el mismo ni los kioscos ni las fotocopiadoras deberán estar en funcionamiento.

Tal concepción se reproduce en las prácticas del profesor cuando, por ejemplo, algunos alumnos que llegan tarde abren la puerta para intentar ingresar. El profesor les dice con voz fuerte, como para que todos los que están presentes en el aula oigan, que es la hora del Plan Lector y que, por ello, deben quedarse fuera del aula. En realidad, ésta es una aseveración falsa, puesto que el verdadero motivo por el que deben quedarse fuera los alumnos es porque incumplieron con una norma.

Esta aura de sacralidad, lejos de acercar a los alumnos a la lectura, pareciera lograr que sea visto como un momento de silencio impuesto y no de concentración sobre lo que cada uno lee. Más que un momento destinado al aprendizaje. Esto se reafirma con algunas declaraciones de algunos alumnos durante el grupo focal, quienes, ante la pregunta de si les gusta leer, manifiestan que:

‘Katty: Más o menos

Entrevistador: ¿Más menos o más más?



Marilú: Más menos

Entrevistador: ¿Por qué, qué te parece la lectura?

Marilú: Aburrida’.

EL ANÁLISIS DEL PLAN LECTOR

Por su parte, el análisis del plan lector se lleva a cabo en un cuaderno que cada alumno posee exclusivamente para tal fin. En él, los alumnos deben seguir un ‘esquema’ propuesto desde las autoridades del colegio. En un primer momento, el esquema bajo el cual se realizaría el análisis incluía el título, el autor, la síntesis y el mensaje del texto que acababan de leer. En un segundo momento, el esquema cambió los conceptos de síntesis y mensaje por los de ideas principales e ideas secundarias. Sin embargo, al constatar con lo que los estudiantes realizan efectivamente en sus cuadernos del Plan Lector, pude apreciar cómo cada alumno utiliza los esquemas de diferente manera, de tal forma que no se sabe con claridad cuál es la utilidad de la preponderancia que se les da a los mencionados ítem que componen el esquema.

El cuaderno del Plan Lector de cada estudiante suele ser revisado en medio de un bullicio generalizado. En ocasiones, el profesor brinda a los alumnos alguna lectura sobre la cual se trabajará en la clase de Comunicación. Normalmente, en estos momentos muy pocos alumnos leen, a pesar de que se lleve a cabo un



Plan Lector. En otras palabras, a pesar de que se haya llevado a cabo minutos atrás un momento de lectura con el objetivo de estimular el interés por ella, al momento de presentar al estudiante otro tipo de lectura, éste es rechazado con una resistencia pasiva pero contundente en cuanto a la lectura propuesta en la escuela

LA FRASE ALUSIVA A LA LECTURA.

Sin duda, uno de los momentos más interesantes es el de la frase alusiva a la lectura, el cual se produce después del 'análisis del Plan Lector'. Según explica el profesor, este es el momento para que un alumno, elegido el día anterior, escriba en la pizarra una frase que aluda a las 'bondades' de la lectura. Pero estas frases no guardan relación con lo que cada uno de ellos ha leído de manera personal. Algunas frases que encontramos fueron: *'La lectura cultiva nuestra mentalidad (d)'*⁶; *'leemos porque queremos ver claro'*; *'Pueblo que lee, pueblo que aprende'*; *'Leer para aprender'*. Estas frases se podrían inscribir dentro de un mismo discurso coherente con el de las ilustraciones que se encuentran en las aulas y en la biblioteca. En la sección del aula destinada al Área de Comunicación, ubicada en una de las paredes, se encuentra una ilustración con la frase: *'Si lees, aprenderás más'*, acompañada por una niña de piel blanca, pelo claro y ojos azules, quien parece legitimar la veracidad de la aseveración.

Analicemos esta práctica letrada. Se trata de una intervención del alumno parametrada a partir de que lo que debe escribir en la pizarra: la lectura es una 'bondad'. La construcción de la frase no parte de una experiencia creativa ni crítica, la lectura se presupone como 'buena', y su supuesta creación debe ser acorde con esa idea. Asimismo, la experiencia del texto recién leído por cada alumno durante el Plan Lector no es utilizada para la dinámica. No se valora la experiencia concreta del contacto del alumno con la lectura, sino que se le toma únicamente importancia a las ideas preconcebidas desde la escuela sobre los beneficios de la lectura.

Por ello, en lugar de (re)conciliar al estudiante con la lectura, permitiéndole que éste exprese libremente lo que piensa, se busca lograr bajo una suerte de imposición lo que el Plan Lector busca, que es *'desarrollar la capacidad de leer como una de las capacidades esenciales que contribuyen a la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes en lo personal, profesional y humano'*⁷. Pero la búsqueda de despertar el gusto por la lectura en los alumnos se estrella con la imposición de unas ideas preconcebidas sobre lo que deben pensar los alumnos con respecto a ella, por lo que el espíritu que se percibe desde el discurso formal del Plan Lector llega a ser estéril en tanto no llega a realizarse en las prácticas reales.

EL ÉXITO DEL PLAN LECTOR

Sin embargo, no todo en el Plan Lector es negativo. A pesar de que no se logra desarrollar el gusto por la lectura, es importante la iniciativa porque se ha podido establecer un tiempo dedicado exclusivamente a la lectura, lo cual es valorado tanto por profesores como alumnos. Uno de los profesores responsables del diseño de la implementación en el colegio estudiado manifiesta que: *'El aspecto más positivo del Plan Lector es que los chicos leen bien o mal, pero leen'*. Los alumnos coinciden con esta idea porque, al preguntárseles si ahora les gusta más la lectura, las respuestas fueron bastante titubeantes. La única respuesta que se escuchó con claridad fue que ahora leían más. Al preguntar por el gusto, el tema derivó al hecho concreto de que se lee más.

'Entrevistador: ¿Sienten que les gusta más la lectura?

Peter: Ahora tenemos que leer. Por ejemplo, el año pasado yo no leía'.

⁶ La letra "d" fue añadida por el alumno, tras la corrección realizada por el maestro.

⁷ MINEDU. Normas para la organización y aplicación del Plan Lector en las Instituciones Educativas de Educación Básica Regular

CONCLUSION

Si bien no se debe menospreciar la oportunidad que representa el Plan Lector y el esfuerzo que ha sido necesario para lograr que se dedique un tiempo diario a la lectura en todas las aulas de la escuela, el Plan Lector en este estudio de caso solo logra sus objetivos de manera parcial. Más que un conjunto de estrategias para desarrollar un hábito lector y un gusto por la lectura en la comunidad educativa, según las experiencias prácticas, el Plan Lector queda reducido al momento diario destinado a la lectura en el aula. La percepción de la lectura como carga no ha disminuido en tanto el Plan Lector parece representarse como una tarea más que cumplir que no genera mayor gusto que el cumplir una labor y, por ende, no despierta el interés deseado.

Con respecto a la lectura, en el caso analizado, a pesar de lo que se puede leer en la documentación, ésta se promueve como un bien en sí mismo, antes que como una herramienta útil para la adquisición de diversos tipos de conocimiento. Las prácticas letradas en las que inserta el Plan Lector están bastante marcadas por el cumplimiento de un deber, sin lograr que la motivación de los alumnos se incremente.

Las explicaciones de por qué existe esta dificultad del Plan Lector para lograr sus objetivos pueden estar relacionadas con lo que señalan David Tyack y Larry Cuban (1995) al respecto del desarrollo de una propia *gramática* en la escuela, la cual hace que cualquier reforma educativa (como el Plan Lector), ya sea buena o mala, no sea apropiada por la escuela de la forma que se espera. Esta gramática escolar, entendiéndola como 'las estructuras regulares y las reglas que organizan el trabajo de enseñanza' (Tyack y Tobin: 1993), debe ser entendida como una construcción histórica particular de cada sistema escolar, y comprendida a cabalidad para diseñar e implementar un plan educativo de reforma. Si esto no sucede, seguirán apareciendo más reformas que lo único que lograrán será desperdiciar valiosos recursos sin alcanzar cambios importantes en la forma en que se concibe y se desarrolla la educación; planes de reforma como el Plan Lector, que conseguirán sus objetivos más inmediatos (como el generar un tiempo en el aula dedicado a la lectura) pero no los cambios que deberían en estudiantes y profesores. Y, así, los resultados de los estudiantes peruanos frente a las pruebas de rendimiento seguirán siendo 'alarmantes'.

BIBLIOGRAFÍA

- Tyack, David y Larry Cuban. (1995) *Tinkering About Utopia. A Century of Public School Reform.*
- Tyack, David. y Tobin, W. (1993). The "grammar" of schooling: Why has it been so hard to change? *American Educational Research Journal*, 453-479.